

EI INICIO DELVULCANOESPELEOBUCEO FEDERADO EN LAS ISLAS CANARIAS

ALFREDO LÁINEZ CONCEPCIÓN & FRANCISCO PÉREZ RIJO

Grupo de Espeleología de Canarias Benisahare; Apartado de correos nº 1124, 38080- S/C de Tenerife.

ABSTRACT

The beginnings of cave-diving in the Canary Islands, an aspect of caving that had not been exploited in the archipelago until recently and that was introduced and spread by the members of Grupo de Espeleología de Canarias (G.E.C.) Benisahare, are dealt with in this article.

Key words: cave-diving, Canary Islands.

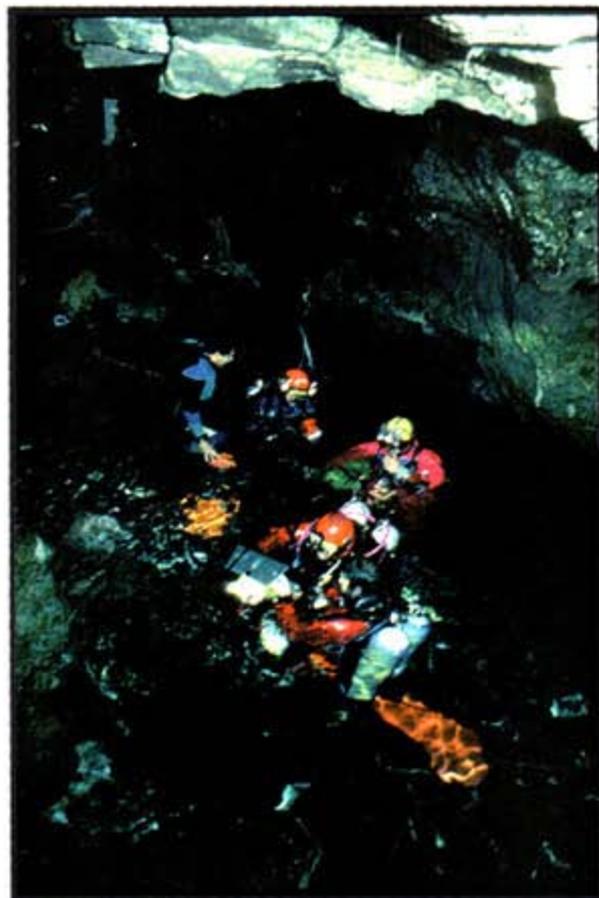
RESUMEN

En este trabajo se exponen los inicios del espeleobuceo federado en Canarias, un aspecto de la espeleología sin explotar en el Archipiélago hasta hace pocos años, y que fue introducido y dado a conocer por los miembros del Grupo de Espeleología de Canarias (G.E.C.) Benisahare.

Palabras clave: espeleobuceo, islas Canarias.

INTRODUCCIÓN

Ya desde antes de la conquista de Canarias en el siglo XV, los primitivos pobladores de Canarias conocían la existencia de ciertas grutas que utilizaban para varios fines. En la historia de Canarias está ampliamente ilustrado el uso de muchos lugares sepulcrales o de enterramiento (Viera y Clavijo, 1776), lo que está suponiendo hoy en día descubrimientos arqueológicos en muchas cuevas inéditas. Otras servían como lugares de refugio o escondite ante las incursiones piratas que frecuentemente sufrían las islas, sobre todo Fuerteventura y Lanzarote, durante los siglos XV, XVI y XVII. Éste es el caso de cuevas como las de "Maninubre" o "San Diego Alcalá" en Fuerteventura (Viera y Clavijo, 1776) o la más conocida "Cueva de los Verdes", en Lanzarote, donde se refugió gran parte de la población de la isla ante una invasión de 5000 berberiscos y turcos ocurrida en 1618 (De la Hoz, 1966).



*Preparación en la pileta de entrada al
sifón del Túnel de La Atlántida.
Expedición alemana canaria del
Speleo Aquanautem Team y el G.E.C.
Benisahare en 1994. Haría, Lanzarote.
(Foto: A. Lainez).*



Cueva de San Marcos o del Rey. Icod de Los Vinos, Tenerife. (Foto: A. Lainez).

La espeleología en Canarias se inicia como una actividad puramente deportiva. Sin duda la existencia de galerías subterráneas inexploradas cautivó el interés y la curiosidad de los primeros pobladores. Formando parte de la historia de la espeleología en Canarias, figuran los hermanos Don José y Don Agustín de Betancourt y Castro, Don José de Monteverde y Molina, Don Cristóbal Afonso y otros, quienes en 1776 realizaron una exploración de 9 horas y el topografiado de la Cueva de los Guanches (hoy cueva de San Marcos) en el Municipio de Icod de los Vinos (Tenerife). Sin embargo podemos considerar que la primera referencia escrita de la espeleología en Canarias son los siguientes versos de D. Cristóbal Afonso escritos en una visita realizada dos años antes a la Cueva del Viento en Icod, y de los que reproducimos algunos de ellos.

*“Tendrá esta cueva obscura,
medio cuarto de legua de largura,
esto es, lo que anduvimos,
que lo demás, ya dije, no lo vimos:
dicen algunos que su asiento
tiene Eolo en la cueva, que es del viento;”*

Muchos años han pasado ya desde esas primeras visitas a las cavidades volcánicas de Canarias por estos primeros exploradores, realizándose numerosos hallazgos en todos los campos de la vulcanoespeleología, avanzando en el conocimiento de las nuevas técnicas de la espeleología moderna, realizando exploraciones a grandes cavidades y simas, haciéndose importantes estudios, y dando a la luz nuevos descubrimientos en los diferentes campos como la vulcanología, geología, biología, etc., como ha quedado demostrado a través de la realización y participación en diferentes congresos internacionales de espeleología y vulcanoespeleología, el último en Canarias en el año 1994. Todo esto además de estar al día en el avance de la espeleología, a pesar de la insularidad del archipiélago canario, nos ha llevado a los espeleólogos canarios a elevar nuestro nivel y darlo a conocer al exterior. Pero en las mentes de algunos de nosotros nos gustaba la idea de buscar algo más, poder "volar" en estas cavidades volcánicas. Esto sólo se podría realizar a través del espeleobuceo, pero nuestro alejamiento de la península, el poco conocimiento de esta técnica y los accidentes de amigos, nos llevaron a ir dejándolo en un lugar aparte. Los años fueron pasando y el Grupo de Espeleología de Tenerife (Canarias) Benisahare, realiza en el año 1988 una salida a las cavidades volcánicas de la isla de Lanzarote, explorando, entre muchas, la Cueva de Los Lagos, parte de cuyo recorrido está inundado de agua de mar. Esta primera impresión a través de la visión (con sólo gafas, tubo y aletas) del fondo submarino de la cavidad,

nos hizo olvidar los malos recuerdos e iniciar el descubrimiento del espeleobuceo, prometiéndonos algún día volver y explorar los sifones de esta bella cavidad lanzaroteña (Lainez, 1995).

Podemos decir que el espeleobuceo en Canarias empieza como tal en el famoso "Túnel de la Atlántida", en la isla de Lanzarote. Ya desde el año 1972 se tiene referencia de las primeras exploraciones submarinas en los Jameos del Agua por parte de los hermanos Guerra, que llegan hasta los 370 m de recorrido lineal. En febrero de 1981 una expedición italiana patrocinada por la revista "Mondo Somerso", alcanza los 410 m. En agosto de 1982 una expedición española formada por el grupo Standard de espeleobuceo y Antonio Guerra, alcanzan los 820 m de longitud. El objetivo de todas estas expediciones es exclusivamente deportivo, aunque la expedición española intenta infructuosamente sacar ejemplares de animales situados en una montaña de arena a 740 m. En 1983 se realiza la expedición germano-americana, que alcanza los 1.370 m y obtiene ejemplares de diferentes especies. En agosto de 1984 se realiza la expedición española auspiciada por el ICONA-CSIC. En esta expedición, por motivos técnicos, sólo se alcanzan los 900 m de recorrido lineal. En 1985, el grupo de espeleología Standard Eléctrica de Madrid (S.T.D.) llega a los 1.570 m, y se queda a 30 m del final por una avería en uno de los torpedos. En 1986, un equipo suizo-francés llega a los 1.600 m, récord igualado por la expedición española patrocinada por la revista "GEO".

Muchas otras expediciones se han realizado a este bello tubo sumergido motivadas por la aparición en su interior de una interesante fauna y que a continuación seleccionamos de manera cronológica. Así, la primera especie cavernícola descubierta en Canarias es el emblemático cangrejo ciego *Munidopsis polymorpha* (Koelbel, 1892). A este le siguen varias especies más como son: el Ctenóforo *Cestus veneris* (Harms, 1921), el Misidáceo *Heteromysoides cotti* (Calman, 1932), el Molusco *Trochus turbinatus* (Fage y Monod, 1936), el Anfípodo *Parhyale hawaiiensis* (Fage y Monod, 1936), el Poliqueto *Gesiella jameensis* (Harmann-Schroder, 1974), el Anfípodo *Spelaeonicippe buchi* (Andrés, 1975), el Anfípodo *Hadzia acutus* (Andrés, 1978), el Isópodo *Curasanthura canariensis* (Ilfie y cols., 1984), el Decápodo *Stenopus spinosus* (Ilfie y cols., 1984) y el Poliqueto *Typosyllis cornuta* (Ilfie y cols., 1984). En 1984 Antonio Garcia-Valdecasas describe *Speleonectes ondinae*, incluido en la nueva clase de crustáceos Remipedia, de reciente descripción (Yager, 1981). Asimismo, se encuentran ejemplares del Phylum Priapulida y se hallan representantes de los nemátodos aberrantes del grupo de los Draconemátidos. En 1987 se descubren nuevas especies de Priapúlidos, Arquianélidos y varios erizos irregulares en la montaña de arena. Se encontraron también Nemátodos, Turbelarios, Isópodos, Anfípodos y otros organismos que están aún en



Estafilitos en el sifón de La Cueva de Los Lagos. Haría, Lanzarote. (Foto: A. Lainez).



Cornisa sumergida en el sifón de La Cueva de Los Lagos. Haría, Lanzarote. (Foto: A. Lainez).

estudio. Mientras, los espeleólogos canarios obteníamos información de estas expediciones a las cavidades submarinas de Lanzarote, a través de la prensa escrita o por algunos reportajes en la televisión.

En el año 1980 ocurren en la cueva submarina de los Camarones en el sur de Tenerife dos accidentes mortales a Juan Benítez y François Rubois, y el 28 de abril de 1984 vuelven a fallecer dos personas en la misma cavidad, Jens Steiner, turista extranjero y Henry Sarpentin, monitor y propietario del club de actividades subacuáticas. Se consideró, la cavidad natural más mortífera del estado español (Lloret I Prieto, 1984). Estos accidentes les ocurrieron a buceadores normales y no a espeleobuceadores. Por fin, después de algunos años de preparación mediante cursos de buceo, lectura de revistas y artículos de espeleobuceo, videos, etc., los vulcanoespeleólogos del G.E.C. Benisahare nos proponemos iniciar esta faceta en Canarias. Es el año 1982 cuando los miembros del grupo decidimos realizar la primera expedición canaria al sifón de la Cueva de Los Lagos. Así, el día 8 de Diciembre, en un espléndido amanecer en el Malpaís de La Corona (Lanzarote), preparamos los equipos de espeleología, las botellas de buceo y el equipo específico para la exploración submarina del primer sifón. Nos adentramos en la cavidad llegando hasta la zona inundada donde nos vestimos dos espeleólogos: Alfredo Láinez y Francisco Pérez, nos pusimos las botellas e iniciamos la inmersión, fue la mayor sensación del mundo y después de una hora salimos del agua con una gran satisfacción por parte de todos los miembros del grupo.

En el año 1983 volvimos a realizar nuevas inmersiones en la Cueva de los Lagos (Lanzarote) explorando y topografiando la totalidad del sifón de 140 m, así como en otras cavidades submarinas en la isla de Tenerife. Todas estas experiencias nos llevaron a un gran hito en el año 1994, que se realiza con la colaboración del Club Alemán de espeleobuceo (Speleo Aquanauten Team, 1994) y que fue la expedición científica al Túnel de la Atlántida '94, que se adentró hasta los 700 m. Aunque ya explorado en el año 1981 por el lanzaroteño D. Venerando Placeres Delgado, "maître" de los Jameos del Agua, que se introdujo con la expedición italiana hasta los 400 m por la galería superior del lago escondido, siendo éste el primer canario en introducirse en El Túnel (G.E.C. Benisahare. Dossier, 1993 y 1994).

Por lo tanto, abril de 1994 nos sirvió para tener el primer contacto internacional con espeleobuceadores y poder comparar técnicas, materiales, etc., ampliando nuestros conocimientos y mejorando nuestro aprendizaje. Los espeleobuceadores del G.E.C. Benisahare colaboraron en varios trabajos hasta una longitud de 250 m, siendo estos resultados de gran interés científico y demostrando a las autoridades locales la existencia de espeleobuceadores canarios.

A lo largo de los años 1994 y 1995 se sigue trabajando en nuevas cavidades submarinas en la isla de Tenerife, explorando y topografiando algunas y planteándose, por parte del Grupo, la realización del catálogo de cavidades submarinas del Archipiélago Canario, siendo está una gran labor, pues a la dificultad de acceso a la zona de las cuevas, distancia entre islas, etc. se suma el constante peligro de la fauna que habita en las mismas como Chuchos - *Dasyatis pastinaca* (Linnaeus, 1758) -, Rayas - *Raja clavata* Linnaeus, 1758, - Angelote o Pez Angel - *Squatina squatina* (Linnaeus, 1758), entre otras que pueden levantar sedimentos limosos del fondo (Lainez & Rijo, 1995).

Durante el mes de febrero de 1995, el G.E.C. Benisahare junto con dos biólogos italianos de la Universidad de Roma, y con la colaboración del Museo de Ciencias Naturales de Tenerife, realizan una expedición canario-italiana al Túnel de La Atlántida para el estudio de la fauna del tubo, llegándose por la galería principal hasta la longitud de 400 m. En la actualidad son muchas las cavidades canarias exploradas, así podemos enumerar dos tubos en la isla de Lanzarote (Cueva de Los Lagos, 140 m y Túnel de La Atlántida, 1.680 m). En el Roque de Alegranza (Cueva del Túnel, 120 m). Y en Tenerife (Cueva de Los Camarones, 130 m, Cueva de Los Cerebritos, 180 m, Cueva del Coral, 18 m, Cueva de La Chimenea, 200 m, Cueva de Agua Dulce, 20 m, Cueva del Chucho, 23 m, Cuevas de Igueste, 26 m, entre otras), algunas de estas últimas publicadas en el Catálogo Espeleológico de Tenerife (1995).

El vulcanoespeleobuceo en Canarias sigue su camino, descubriéndose nuevas especies (aún en estudio), realizando topografías en cavidades submarinas y sifones.

El G.E.C. Benisahare en esta modalidad continua aumentando el número de miembros que practica el espeleobuceo. Demostrando, en esta corta etapa, el gran trabajo que aún tenemos por delante y esperando que otros grupos canarios continúen nuestra labor en el campo del vulcanoespeleobuceo en Canarias.

AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestro agradecimiento a Fátima Hernández y Sebastián Jiménez, del Departamento de Biología Marina del Museo de Ciencias Naturales de Tenerife, por su colaboración en la identificación de varias de las especies citadas en el trabajo. Asimismo, a José Miguel Hernández Morera por su colaboración en la maquetación del artículo y a Ana M^a Fernández Lorenzo por su ayuda con los textos en inglés.



*Primera expedición de espeleobuceo del G.E.C. Benisahare al sifón de La Cueva de Los Lagos (1993). Longitud del sifón, 140 m. Profundidad, 18 m.
(Foto: A. Lainez y F. Pérez Rijo).*



Expedición canario alemana del (G.E.C. Benisahare y Speleo Aquanautem Team) al Túnel de La Atlántida, Lanzarote, 1994. (Foto: A. Lainez).

BIBLIOGRAFÍA

- Agustín De La Hoz, (1966). Obra escogida. Cueva de Los Verdes. Excmo. Cabildo de Lanzarote. Volumen 2.
- G.E.C. Benisahare. Dossier años 1993 y 1994.
- Jantschke H., Nohlen C. y Schafheutle M., (1994). Memorias de la expedición alemana al Túnel de la Atlántida. Speleo Aquanauten Team.
- Láinez A., (1995). La Espeleología en Canarias. En prensa 1-18 p.
- Láinez, A & Rijo, F., (1995). *Act. III Jornadas Nacionales de Espeleobuceo*. Federación Madrileña de Espeleología. Madrid 6-9 Diciembre, 1995.
- Lloret I Prieto, J., (1984). Accidentes mortales en la espeleología española. *Lapias*, 13: 9-16
- Mendo A. & Ortega L., (1988). Retorno a la Prehistoria. Marzo de 1988. Revista *GEO*.
- Viera y Clavijo, J., (1776). *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*. Tomo I. Goya Ediciones. Santa Cruz de Tenerife. 1194 pp.
- García – Valdecasas, A., (1985). Morlockiidae a new family of Remipedia (Crustacea) from Lanzarote (Canary Islands). *Eos*, 60 (1984): 329 – 333.
- García - Valdecasas, A., (1985). Estudio faunístico de la cueva submarina “Túnel de la Atlántida”, Jameos del Agua, Lanzarote. *Naturalia Hispánica* nº 27: 1-56 p.
- Varios Autores, (1995). *Catálogo Espeleológico de la isla de Tenerife*. Museo de Ciencias Naturales de Tenerife. Cabildo de Tenerife. 168 pp.
- Yager, J. (1981). A new class of crustacea from a marine cave in the Bahamas. *J. Crust. Biol.*, 1: 328 – 333.